

Historia del movimiento gay en Colombia

Colectivo León Zuleta.

El primer grupo de liberación gay en Colombia nació en los años 40. Estaba compuesto completamente por hombres y era llamado "Los Felipitos". Era clandestino y limitado a un pequeño grupo de individuos de las clases altas. Su propósito era simplemente crear un espacio para socializar. Los primeros bares gay aparecieron también durante este periodo. También eran clandestinos y solamente para hombres. Los Felipitos existieron sólo por unos pocos años, y no se conoce de otros grupos que los siguieran inmediatamente, tampoco se sabe mucho de las experiencias de esta organización.

No fue sino en 1970 que un nuevo grupo fundado por León Zuleta apareció en la ciudad de Medellín. Luego se expandió a Bogotá cuando Zuleta conoció a Manuel Velandia, en ese entonces estudiante de Filosofía y Psicología. Un grupo llamado Movimiento por la Liberación Homosexual se formó entonces. Este organizó varias actividades, como la primera marcha gay y la primera publicación gay en el país, Ventana Gay. Después de varios años, y por diferentes razones, el movimiento se acabó a mediados de los años 80. En 1993 Zuleta fue asesinado en Medellín en sospechosas circunstancias que no han sido investigadas oficialmente.

El Dr. Manuel Velandia describe este periodo así: "En ese tiempo, la Policía nunca nos molestaba cuando estábamos bailando. Yo creo que nos hemos dado cuenta de que la homofobia internalizada puede traer fuerzas imaginarias de represión que realmente no existen. Esto es, que empezó a ser claro para nosotros que la Policía estaba sacando dinero de los dueños de los establecimientos porque estos mismos creían que la Policía molestaría a los clientes, y entonces una forma de evitar esto era pagar una cuota en dinero o licor. Y esto se volvió costumbre".

"En 1997 un amigo mío que trabajaba en un noticiero de televisión pensó que era una noticia que el Movimiento por la Liberación Homosexual existiera en Colombia. Nosotros le dimos la impresión de que era un movimiento nacional, aunque en realidad sólo era León Zuleta en Medellín con unas cuantas personas y nosotros aquí en Bogotá. Y había unas pocas mujeres con nosotros (muy pocas) y el grupo se llamaba GEL, o Grupo de Estudio y Liberación Gay.

Así que mi amigo nos invitó una noche a una emisión en vivo a las seis de la tarde. Desde ahí mucha gente empezó a chequearnos. Esto trajo a mi familia algunos problemas. Mi mamá estaba preocupada porque yo apareciera en televisión diciendo que yo era homosexual. Hubo un punto en que mi hermana dijo que yo tenía derecho a decir que era homosexual pero que si yo quisiera ella me pagaría mi viaje a Europa donde podría ser curado. Mi respuesta fue que la homosexualidad no era una enfermedad pero que la homofobia sí lo era, así que sería mejor que gastara ese dinero en un tratamiento para ella misma".

"La revista Semana también escribió un extensa historia titulada 'Colombia Gay' que resultó en varias llamadas de personas interesadas en saber del grupo. De ahí salió la idea de crear nuestra

propia publicación, y Ventana Gay, una revista de 20 páginas publicada cada mes y medio, nació. Publicamos 20 ediciones. Terminamos acumulando muchas copias de varias ediciones porque nadie la compraba. Eso fue en 1979, eramos siete involucrados en la revista. Cuando la gente empezó a preguntar dónde eran nuestras oficinas, empezamos a reunirnos en el Parque Nacional. Mucha gente venía a nuestras reuniones porque nosotros dábamos volantes en los bares gay”.

“Nos seguimos reuniendo y en 1982 decidimos organizar la primera marcha gay en Colombia. Nos organizamos como un punto de reunion latinoamericano de homosexuales. Escribimos a organizaciones gay en varios países latinoamericanos con los que habíamos tenido contacto. Pero no recibimos ni una sola carta de respuesta, tampoco otra comunicación de personas que quisieran asistir. Pero nos pusimos en contacto con la prensa informándoles que estábamos planeando una reunion latinoamericana y la Asociación Distrital de Educadores nos prestó su edificio para propiciar la Reunión Latinoamericana sobre Homosexualidad. Entonces aparecieron las cámaras de televisión y los reporteros de radio. Y, como una estrategia los participantes, los mismos 70 de siempre nos pusimos máscaras sobre nuestras caras. Cuando los reporteros nos entrevistaron dijimos que no podíamos mostrar nuestras caras porque habíamos entrado ilegalmente a Colombia o habíamos dejado ilegalmente nuestros países y si fuéramos reconocidos traería muchos problemas”.

“En junio 28 de 1982 organizamos la primera marcha gay en Colombia. Sólo habíamos 32 en la marcha. Y por extraordinario que parezca, cien policías fueron enviados. La marcha era desde la Plaza de Toros hasta el Parque de las Nieves sobre la carrera Séptima. Participaron grupos de Medellín y Cali. Cada uno de nosotros marchaba con un triángulo rosado en la mejilla con el número de la cédula escrito en él. Esto era para recordar lo que había pasado a los homosexuales en los campos de concentración en Alemania. No presenciamos ningún acto de agresión hacia nosotros por parte de quienes veían la marcha ni por parte de la Policía. La prensa cubrió el evento. Por ejemplo un periódico de la Costa Atlántica dijo que un grupo de "maricas" había organizado una marcha, y que era obvio que habían ensayado porque no se podía ver por su forma de actuar que fueran homosexuales”.

“En esa época, aquellos de nosotros que siempre habíamos estado en las filas delanteras del movimiento decidimos que íbamos a retroceder un poco y que permitiríamos que los más jóvenes dirigieran la revista. Esto significó que la revista decayó dos o tres ediciones más tarde porque era muy difícil para ellos manejarla: eran muy pocos. Durante los siguientes tres años los miembros más jóvenes del grupo marcharían el Primero de Mayo, el día del trabajo, como un contingente de trabajadores homosexuales. La mayoría de la gente que participó por esa época ha muerto de sida. León Zuleta hacía mucho trabajo en función de los derechos humanos y recibíamos constantemente amenazas de muerte”.

“Después de este grupo ha habido varios esfuerzos organizados con diferentes objetivos, enfocándose en actividades culturales o religiosas, pero el foco principal ha sido en grupos tratando prevención, tratamiento y autoayuda en relación con el sida. En la mayoría de estos grupos el asunto de la homosexualidad ha estado relativamente encubierto”.

Características y situación actual

Estos ejemplos ilustran la similitud en la gestación de las organizaciones, pero con rumbos distintos en sus desarrollos. Mientras unos se han orientado hacia una discusión teórica sobre la diversidad sexual y los derechos sexuales como derechos humanos, otros han trabajado en el fortalecimiento de la acción legal mediante la conformación de un equipo multidisciplinario. Se destaca en este campo la despenalización de la condición de homosexualidad en 1980, y las tutelas ganadas en la década del 90 en diferentes casos.

En los últimos años, no sólo han surgido nuevas organizaciones, sino que éstas se han diversificado; así por ejemplo, en el movimiento lésbico encontramos Triángulo Negro, Mujeres al Borde, Colectivo Lésbico, Fundación Mujeres de Ébano. En el movimiento gay Edipogay, Colectivo Gay de Medellín, Amigos Comunes, Grupo de Apoyo Oasis, Rostros de Fortalezas; y aparecen también colectivos de apoyo a grupos y personas objeto de discriminación sexual de mayor individualización como la Red de Apoyo a Transgeneristas.

Otros logros conjuntos de las diferentes organizaciones de homosexuales son: la celebración oficial del Día del Orgullo Gay el 28 de junio con paradas en Medellín y Bogotá, el trabajo con grupos menos favorecidos de homosexuales y trabajadores sexuales, los diferentes talleres sobre fortalecimiento de la identidad, las terapias para parejas y familias con hijos homosexuales o de otra inclinación sexual, y los espacios ganados en el ámbito internacional en las conferencias realizadas y la incursión en internet con artículos de discusión sobre diferentes temas que les atañen.

Caso aparte es el fenómeno que se ha generado con la aparición del sida, que fue considerada en su momento como una enfermedad propia de los homosexuales.

Para terminar, se debe destacar la acción emprendida a partir de la Primera Convención Nacional de Gays y Lesbianas, realizada en el año 2000 y en la que se estructuró el Proyecto Agenda en el que participan varias organizaciones de siete ciudades del país.

Este proyecto tiene entre sus objetivos la visibilización de la población gay a través de lo social y entre sus acciones inmediatas está la vinculación a diferentes proyectos entre los que se cuenta el de Planeta Paz y la conformación de equipos de trabajo con personas homosexuales anónimas, expertas en determinados temas -economía, política, cultura, etc- para formular propuestas al país o con respecto al proceso de paz.